

Territorio y reproducción social en cuatro escenarios socio-narrativos

Territory and social reproduction in four socio-narrative scenarios

Claudio Ramírez Angarita¹¹⁹

Resumen

Las novelas colombianas cuyos temas giran en torno a situaciones relacionadas con los fenómenos sociales, ofrecen posibilidades de ser herramientas para coadyubar a consolidar los objetivos propios de la enseñanza de las ciencias sociales en los planes y programas de estudio del país. Las novelas sociocomprometidas, en doble sentido, son insumos de tipo intelectual y adecuados vehículos de exploración complementaria para los ejercicios pedagógicos. En este estudio, se tratarán cuatro de ellas por sus características referidas al escenario nacional. Su lectura e interpretación la realizamos desde la perspectiva de territorio y reproducción social con base en el análisis de las ciencias económicas y políticas.

Palabras clave: novela sociohistórica, región, violencia, territorio, reproducción social.

Abstract

Colombian novels whose themes revolve around situations related to social phenomena, offer possibilities of being tools to help consolidate the objectives of teaching social sciences in the country's study plans and programs. Socio-engaged novels, in a double sense, are intellectual inputs and appropriate vehicles of complementary exploration for pedagogical exercises. In this study, four of them will be treated due to their characteristics referring to the national scenario. We carry out its reading and interpretation from the perspective of territory and social reproduction based on the analysis of economic and political sciences.

Keywords: *sociohistorical novel, region, violence, territory, social reproduction.*

Recibido: 17/06/2023

Aceptado: 24/07/2023

¹¹⁹ Licenciado en Ciencias Económicas y Sociales por la Universidad de Pamplona; magister en Filosofía latinoamericana de la USTA y PhD en filosofía. Se desempeña como docente del sector oficial de Bogotá DC. Correo electrónico: claudinovic@olayista.com

El capitalismo tiende a destruir sus dos fuentes de riqueza:
la naturaleza y los seres humanos
K. Marx

Avistamiento

Con miras a convertirse en insumo para el trabajo de grado de esta especialización, el siguiente escrito versará sobre los elementos explorados en los materiales y las socializaciones colectivas del curso sobre territorio, tecnología y reproducción social. Una vez definidos algunos aspectos clave para reforzar, estos serán conectados a mi propuesta de abordaje de tres de las cuatro novelas colombianas con alto contenido sociocrítico -las cuales serán insumo sociopedagógico-; esto con el fin de dar sustento a los tres términos del curso y que se vislumbran en las novelas representantes de tres contextos, tres historias, tres situaciones concretas descriptoras -cada una a su estilo- de la realidad socio histórica.

Así, se establece un compromiso teórico de los sustentos explorados en el curso, en una conectividad social con la creación literaria comprometida de las novelas, dando razón de la triangulación entre literatura comprometida, la economía política junto a la pedagogía crítica. Los altos contenidos sociales representadas en anécdotas dicientes y muy del cotidiano donde los personajes y escenarios dan fe de los contextos nacionales y sus extensiones a lo regional y a lo concreto, hace que algunas obras literarias puedan considerarse como socio comprometidas.

Al hablar de los cuatro escenarios novelescos, se referenciarán cuatro obras sociohistóricas de la literatura colombiana contemporánea, las cuales guardan elementos muy susceptibles para el análisis y la crítica social que caracteriza la visión de las ciencias económicas y políticas comprometidas en las transformaciones que requiere la población latinoamericana.

En la primera parte, estará incluida la temática del territorio y la producción social tendrá un lugar en este escrito. Las alusiones del territorio físico dentro de las novelas darán razón de las problemáticas. Pero, también la territorialidad será abordada desde la perspectiva que pone a los sectores o personas en la búsqueda de un espacio que exigen de distintas maneras.

El espacio inmaterial pero que es el principal, puede relacionarse con la toma de conciencia. Lo territorial no tiene que ver solamente con el paisaje y la tierra, sino que es el todo que implica las relaciones entre el ser humano con el medio, su sistema como quien dicta las formas y objetivos de la explotación de recursos. Lo territorial contendrá la concepción de espacio inmaterial, pues también está relacionado con la existencia como sujeto material dentro del engranaje socioeconómico.

Un tema importante es el que tiene que ver con la mujer. Aquí podrá notarse la situación de género, donde las mujeres cumplen un rol en las historias, los cuales deberán leerse en clave de la época en que se desatan los hechos de las obras. La segunda parte distinguirá los tipos de violencia en doble sentido, pero totalmente relacionadas.

1. La cuestión del territorio dentro de la novela colombiana: cuatro escenarios

El tema del territorio es central en la novela comprometida colombiana. Esto es una característica de las creaciones literarias latinoamericanas. Casi ninguna soslaya el tema, pues hace parte de ese legado colonial. Es más antes que un “tema” es una urgencia destacada. Para el caso de nuestras cuatro dramáticas y verosímiles historias, lo territorial determina las tramas mismas, todas ligadas a las consecuencias de la aplicación de un sistema socioeconómico injusto que no se conforma con los azotes materiales, sino que se agiganta con las sentencias morales.

Lo territorial está muy relacionado con lo espacial. Anteriormente se separaba el espacio físico de aquellos que no lo eran. Esa tradición ha venido siendo reemplazada por la visión integral del espacio, sobre todo en los temas sociales. Por ejemplo, los espacios políticos de las comunidades situadas están estrechamente relacionadas con los físicos. Lo mismo cuando se tiene un espacio físico y a este se le da un carácter dignificante, etc.

A continuación, se tocarán algunas generalidades de cada novela comprometida cuya integración entre lo físico y lo formal tendrán los ingredientes y fines materiales de manera explícita.

1.1 *La vorágine*¹²⁰: la selva como refugio y expoliación

Veamos pues que, en *La vorágine*, José Eustasio Rivera expone una situación de relaciones personales que se desarrollan en un contexto y territorio determinado. Así, la selva amazónica que comparten Colombia, Brasil y Perú, se convierte en el espacio de conflicto gracias a las riquezas que produce el abuso a la explotación de la especie vegetal que produce el caucho. Cabe recordar que el éxodo personal de la pareja proveniente de la capital (Arturo y Alicia) tiene introducción en los llanos.

Las necesidades del mercado internacional que reclama una aceleración de productos originados por este insumo, presionan a las empresas locales. Empresas que solo explotan la mano de obra y desgastan el equilibrio ecológico. El territorio no importa sino en la medida en que produce riqueza; su cuidado y conservación no es siquiera contemplado.

La vorágine, pareciera ser una historia de desdicha amorosa, de imposibles y de la eterna lucha entre el bien y el mal; tiene de eso. Pero, tiene más un valor social en la medida en que toca la cuestión de la lucha de micro poderes obedientes a las tensiones externas. La selva se convierte en refugio perfecto para todo tipo de fechorías. La selva, se convierte en víctima del proceso capitalista de expoliación. Más allá del romanticismo, lo que hay es un interés por denunciar las aberrantes situaciones de sometimiento social.

El territorio es arrasado, las poblaciones nativas diezmadas, los actores violentos pululan y actúan inmisericordemente. También, la carencia de Estado -para el caso: de tres Estados- es factor determinante. Es sí, cuando se habla de “carencia” no quiere decir que no lo ha habido. De hecho, es la ausencia de la ley en su principio de igualdad, de obediencia y mínimos de garantía para la dignidad humana. Sin embargo, el caso más notable de esta obra es que tiene que ver con Colombia. La institucionalidad brilla por su ausencia. El resguardo de los derechos territoriales de las comunidades nativas no era algo habitual, ni las denuncias lograban tener eco. Las iniquidades contra la población y la violación de sus sagrados territorios eran una constante, hasta justificada (Castro Caicedo ya lo seguirá documentando décadas después a través del periodismo).

¹²⁰ Rivera, José E. (2001). *La vorágine*. Bogotá: Sol 90

El viejo lema de “barbarie o civilización” tenía otro escenario en suelo latinoamericano que se creía independiente casi un siglo atrás. Los Estados patrocinaban, con su irresponsabilidad, la expansión del capital, materializada en las multinacionales. El saqueo de recursos, vidas y el sistema de clientelismo fueron características de la llamada “fiebre del caucho”. Esta novela publicada en 1924, se erige como referente de denuncia social frente a los desconocimientos u omisiones de una política económica dirigida al resguardo de zonas ecológicas, protección de los trabajadores, así como limitaciones a la intervención extranjera. Las historias personales de los diferentes personajes logran cuadrarse en la pintoresca e inhóspita vida silvestre.

1.2 *Siervo sin tierra*¹²¹: más que una exigencia reivindicativa es la liga al terruño

La eterna petición del campesinado latinoamericano que ha adquirido conciencia -pues hay un rezago ancestral de sumisión y miedo a la rebeldía en gran parte la población de base- se ve bien representada en esta obra de Eduardo Caballero Calderón. Esta historia gira alrededor de una reivindicación sobre la tierra. Aquí son varias las tramas que van desde comprender el destino incierto de un joven que presta sus servicios a la “Patria” como soldado vilipendiado, hasta la misma muerte sin una concreción de sus anhelos de tener un pedazo de suelo para sostenerse económicamente, pasando por las infamias que debe sufrir por parte de los personajes que encarnan todo tipo de posturas, mañas y pocas virtudes.

Harvey, D. habla de la acumulación por desposesión.¹²² Así, *Siervo* Joya natal de una histórica y fértil región andina colombiana, se convierte en un mártir del sistema de cosas enquistado en los poderes nacionales con sus propios tentáculos en la provincia. La tenencia de propiedades, así sean improductivas, determinaban también las maneras de percepción de

¹²¹ Caballero Calderón, E. (2011). *Siervo sin tierra*. Bogotá: Panamericana

¹²² Harvey, D. (2003): "Bajo el dominio del capital" pg. 88/ 96 y "La acumulación por desposesión, pg.115/121, en *El nuevo imperialismo*. Madrid: Ed. Akal, (2007) Madrid

la población entre sí, es decir en las relaciones de servidumbre, sumisión y, al mismo tiempo, de resistencia.

El estoicismo de Siervo Joya, es garrafal, solo superado por su candidez. Saber que debía empezar de nuevo, parecer forastero en su propia tierra, luego de su estadía en la capital de la República, le ocasionaría no pocos problemas. El trasfondo de la violencia bipartidista que azotó al país, afectó directamente al mencionado campesino.

Colombia para antes de los mediados del siglo XX aun traía como lastre aquellos odios inmarcesibles de las conflagraciones intestinas decimonónicas como fue característico de todo el continente. Además, su economía era dependiente del sector rural, sobre todo del cafetero. Sin embargo, otras zonas quedaron rezagadas del mercado mundial. Zonas comprendidas entre los departamentos andinos del nororiente, como Boyacá, Santander del sur y del norte, apenas si estaban conectados al consumo limitado de las propias regiones.

El sector rural colombiano, en su mayoría, carecía tanto de una tecnificación como de un desarrollo interno de tipo administrativo y de mercado. A ello se sumaba la tenencia improductiva de tierras y otros recursos. Los abusos en la usurpación de tierras han sido registrados por diversos autores hoy día. Esos procedimientos fueron llevados a cabo o por apropiación indebida de ejidos por parte de gamonales; o por actos violentos de despojo.

La existencia de tierras baldías o en disputa, era un aliciente para la improductividad, así como para la confrontación armada entre los tenedores de tierras o quienes las pretendía y los sectores campesinos de base muchos de los cuales terminaron alzándose en armas. La Reforma agraria era un tema latente, pero -cómo es lógico- esquivado. Pocos personajes con influencia política se atrevían a hablar de ella. En el primer gobierno de “La Revolución en marcha” de López Pumarejo (1934-1938) hubo un asomo significativo por la aplicación efectiva de dicha reforma. No obstante, los esfuerzos fueron mesurados y los obstáculos inmensos por parte de la clase terrateniente y sus representantes en los gobiernos central y locales.

Cabe decir que también hubo engaño a campesinos por medios de artimañas de todo tipo donde se aprovechaban los “ilustrados” de una localidad para timar a personas analfabetas.

Otros casos fueron dados bajo la alienación religiosa o partidista. Total, el campesinado de base, ese que por derecho histórico a la tierra debieron ser acreedores de ese medio de producción, lo que recibieron fueron desprecios con desdichas ligadas a la violencia extrema. *Siervo sin tierra* retrata de manera magistral con elementos picarescos, los aciagos episodios, pero en una materialidad de carne y hueso. De hecho, la alusión a Siervo Joya aparece en otras obras del autor como *Tipacoque, estampas de provincia* (1940).

Así las cosas, con la violencia desatada en los campos colombianos, la tragedia ignominiosa era soslayada en los intentos por salir de las tierras asoladas por la intolerancia “ideológica”, azuzada por las directrices de los pulpitos conservaduristas del clero retrogrado en el bando “godo” (conservador), o desde los directorios “radicales” de los llamados “cachiporros” (liberales). La meta de muchos era instalarse en las urbes que venían ofreciendo algunas “garantías” frente a la violencia del campo. El “Bogotazo” del 9 de abril de 1948, fue el culmen para que la violencia que estalló en la ciudad, se hiciera más insoportable en los campos colombianos, sobre todo en la región andina.

Los resultados fueron para las urbes, una eclosión de problemas sociales relacionados con la incontrolada ola de migración interna. Gracias a la ausencia de la política de emergencia y desarrollo urbano, las ciudades crecieron sin pauta adecuada alguna. Mientras, para el campo un abandono de la labor campesina que no fue compensada con otras maneras de trabajo digno. Las tierras abandonadas o fueron usurpadas o fueron ofrecidas a irrisorios precios.

La mano de obra en la ciudad tenía unas condiciones deplorables y los problemas de gran calado comenzaron a avizorarse. El campo no tuvo una política agraria consolidada ni de equidad social. La situación se parecía más aun semifeudalismo colonial que a una sociedad que debía estar iniciando la etapa tardía de industrialización. Mientras el país estaba en una profunda crisis política y moral. Mientras las posturas se radicalizaban, la corrupción a todos los niveles no dejaba de eclosionar. A niveles micro, como se encuentra en la novela de Calderón, las oficinas públicas no desaprovechaban oportunidad para ofrecerse al mejor postor.

En Tránsito, pareja de Siervo, encontramos a la mujer objeto de todo tipo de atropellos. Pasó de haber sido víctima del machismo, con un esposo maltratador asesinado, con un pequeño que muriera por causas del descuido sanitario; a una mujer igualmente sumisa con pocas garantías a la sombra de Siervo Joya, ahora su nuevo “dueño”. La sumisión es caracterizada por esta mujer que a la vez demuestra un alto grado de comprensión de su nueva pareja; las luchas de Siervo eran las luchas de Tránsito.

Los dos, Siervo y Tránsito, fueron objeto del trabajo servil en plena mitad del siglo XX. El problema de las castas y la herencia colonial, no eran algo superado. La persistencia de maneras de subyugación ideológica y material, en cosas como los imaginarios, la tenencia de la tierra como privilegio “divino” de unos pocos, junto a la doble denigración del trabajo campesino, eran todas estrategias que superaban la retórica para ser realidades.

1.3 *La rebelión de las ratas*¹²³: expoliación y búsqueda de lugar digno

A diferencia del labriego Siervo Joya, quien se caracterizaba por su pasividad y estoicismo; Rudecindo Cristancho experimentó un cambio de actitud: la resiliencia no era su realización. Mientras Joya aspiraba a una vida apacible en su terruño, los hombres de Timbalí aspiraban a unas condiciones dignas de trabajo, a un salario justo para poder sacar a sus familias adelante. Mientras en *Siervo sin tierra* se espera una acción efectiva que deben dar terceros, en la *Rebelión de las ratas* la liberación -como diría Marx- la buscan establecer los propios trabajadores.

Esta obra de Soto Aparicio, que fuera llevada a la televisión hace décadas, nos deja una reflexión sobre el valor de luchar por los derechos laborales aun por encima del riesgo de la vida. La búsqueda de oportunidades en una labor extenuante como es la minería para los trabajadores de base, se convertía en un suicidio en sí mismo. Los socavones terminaban siendo las tumbas y sus familias no recibían siquiera una compensación, algo que hasta el mismo marco jurídico contrariaba como beneficio a la clase obrera.

¹²³ Soto Aparicio, F. (2019). *La rebelión de las ratas*. Bogotá: Panamericana

La alianza entre poderes económicos y políticos, la acción intimidante de un Estado cómplice con el triple saqueo (laboral, fiscal y ambiental). En el primero, se puede leer el fácilmente la división promovida por parte de los propietarios de las minas hacia los mismos trabajadores, algo muy típico de nuestra realidad. Ante el maltrato y la conspiración anti proletaria, las ganancias pueden asegurarse. La plusvalía toda a manos ajenas al esfuerzo laboral.

Del segundo, podemos presumir sin miedo a equivocarnos que, la ganancia entra solo a las arcas de los inversores extranjeros y unas cuantas limosnas a sus subalternos. En muchos países subdesarrollados se buscaba “incentivar” la inversión extranjera con exención de impuestos junto a otros privilegios. Además, dichos inversores hacían contubernio con las oligarquías locales utilizando todos los aparatos del Estado a su favor. Todo un sistema que se reflejaba en las bases trabajadoras bajo el modelo de capatazgo.

En el tercer aspecto, la novela tiene una ilustración sobre la falsa idea de que la explotación del subsuelo genera riqueza para una región. En ella las transformaciones del territorio son trágicas, con los efectos nocivos en la tierra, agua y aire. La dicotomía progreso – atraso, tenía como ecuación que el país recibía los daños ambientales y fiscales; los inversores se llevaban las riquezas.

La situación dentro del mercado mundial de la periferia era la de simple proveedora a través de intermediarios para sustentar la industria del llamado primer mundo. A su vez, la industria mundial repartía a altos costos y sin “pedagogía” de intercambio de tecnología alguna, los productos. Este modelo está muy bien ilustrado en la obra *Las venas abiertas de América Latina* de E. Galeano donde aparecen los inicios del neocolonialismo, cosa que coincide con la visión marxiana del origen mismo del capital. Fernández Ávila (2022) todavía destaca esa presencia tutelar de las potencias en este siglo XXI.

Esta novela destaca como aliciente para pensar los temas ambientales y las consecuencias de la economía de sustracción de materias primas. Cabe decir que, Salvador Allende en Chile tuvo que enfrentarse a los poderes que sostenía al cobre como gran fuente de riqueza de la nación, cosa que no era cierta; Bolivia y Venezuela con el estaño y el petróleo, respectivamente, también tienen mucho que decir sobre el asunto. El tema de los minerales

ha estado presente en varios golpes de Estado y movimientos insurgentes de resistencia obrera (Perú). Otros pueblos tuvieron que soportar la contradicción de tener condiciones agrícolas óptimas frente a la acción impostora de monocultivos de las multinacionales (ejemplo de las Repúblicas bananeras y la caña de azúcar).

Pero es preciso reconocer que un nuevo régimen energético mundial de carácter postfosilista, sobre todo emancipador, no emergerá sin conflicto, fuerte organización y capacidad de cooperación social, lo que no es el caso hoy en día en la inmensa mayoría de los espacios modernizados del planeta.¹²⁴

Hoy en Colombia existe una seria situación de ilegalidad en torno a la extracción de minerales de todo tipo (oro, esmeraldas, carbón), esto ha degenerado en el mismo conflicto armado, pues estas economías ilegales han financiado a grupos de uno y otro bando, han ocasionado desplazamientos y crímenes atroces, así como la lógica e irreversible calamidad ambiental en esos territorios.

Los grandes dictadores son bien representados en el terreno micro, en *La rebelión de las ratas*. Para el caso, la dramática situación de una familia desplazada por la violencia económica y política con la esperanza de hacerse un lugar. La ejemplificación de esta historia comunitaria en el contexto de la explotación carbonífera, demuestra la carencia que existe una relación entre explotación capitalista de materias primas, condiciones sociales desfavorables y destrucción del medio ambiente.

1.4 *Un tal Bernabé Bernal*¹²⁵: la urbe que somete al intelectual sometido

La aparentemente apacible capital parece un paraíso respecto del resto del país. No obstante, las historias de sus habitantes no dejan de estar bajo las secuelas de la violencia. Acá el despojo también existe, pues es un lugar extraño para muchos que llegan. Para los

¹²⁴ Fernández Durán, R. (2011). *La quiebra del capitalismo global: 2000-2030. Preparándonos para el comienzo del colapso de la civilización industrial*, España: Libro en Acción/ Coordinadora Baladre: www.coordinadorabaladre.org (pp. 21-46), p.22.

¹²⁵ Salom Becerra, Á. (1997). *Un tal Bernabé Bernal*. Bogotá: Panamericana

originarios las oportunidades no son muchas, sobre todo si vienen de entornos humildes. La urbe en crecimiento es un monstruo que crece con sus problemas. Bogotá crece sin planificación alguna sin tener lo que Lefebvre, H. (1968) en su derecho a la ciudad observó.

Antonio Gramsci nos recordaba la relación actuante y obligada que debía existir entre el intelectual y los fenómenos sociales. Entonces, el trabajo intelectual debía estar supeditado a las luchas de reivindicación. Aquí es donde aparece un personaje pintoresco, típico “cachaco” quien desde antes de nacer ya arrastraba las consecuencias de un sistema socioeconómico que, además de tardío, era inclemente a pesar de los talentos individuales bienhechores.

Frente a las tres obras mencionadas atrás, esta novela nos narra la vida árida de un personaje dotado de capacidad intelectual que vive en una ciudad capital del país y que está en crecimiento. Bernabé Bernal es el típico trabajador que tiene que rebuscarse su sustento, pero que a la final quiere llegar a acomodarse como burócrata. Por sus manos pasan sin número de situaciones que a la vez él mismo juzga. Su vida es una exploración más amarga que dulce por varios estamentos de la función pública.

Esta novela es la prueba de que los poderes no son cosas abstractas, de que las decisiones no salen por arte de magia, sino que obedecen a personas que a su vez ejercen poder y poseen unos intereses bien definidos, la mayoría sin los más mínimos escrúpulos. Robo de erario, tráfico de influencias, procesos viciados, y todo tipo de contravenciones y crímenes son relatados a lo largo de la historia.

La ausencia de sentido social de los personajes que tienen en sus manos el poder público, ilustra la tradición resabiada de los aparatos estatales, pues todo el sistema está pensado y funciona para que se beneficien las clases potentadas y sus subalternos. Mientras, el pueblo recibe las consecuencias negativas de esas estratagemas algunas de las cuales están disfrazadas de legalidad.

Nuestro Bernabé es un fiel ejemplo de lo que E. Burke afirmó sobre la neutralidad. En Burke “lo único que necesita el malvado para triunfar es que los hombres buenos no hagan nada”, define la limitación de una real empatía que puede ser razonablemente criticada. Pero,

Bernabé temía siempre lo peor; su fuerza de trabajo intelectual lo atormentaba en la medida en que apoyaba al sistema personificado en los distintos personajes que lo gobernaban.

La “regla” de la supremacía del hombre sobre la mujer en esta obra se rompe. Bernabé sufre los maltratos de todo tipo que da su esposa y hasta sus hijos lo reconocen como persona idónea intelectualmente, pero no le respetan a pesar de su alto grado de responsabilidad. La madre de sus hijos no escatimará en humillarle, reclamarle porque no se involucra en los turbios negocios de los corruptos sin comprender las razones éticas en las que él sigue creyendo.

Las características de la clase dirigente en Colombia, están definidas por las turbias relaciones de poder como se puede ver en la novela citadina. No hay espacio que no esté copado por las malas prácticas administrativas donde la “meritocracia” existe, pero con perfiles falsos. Por lo anterior, se abren las posibilidades dentro del aparato burocrático estatal diseñado para latrocinar el erario.

Esta novela nos enseña, entre otras cosas, que nuestras repúblicas solo son públicas para ser abusadas y jamás para beneficiar a los ciudadanos con equidad. A la final no hay igualdad ante las leyes así sea consignada en la teoría, sino que son las personas las que ejercen ese poder público y no cumplen con lo juramentado. Entonces, se es igual para las leyes, más no para las personas; esas personas son los funcionarios que se han enquistado gracias al sistema de favores, clientelismo e influencias mal habidas.

Gráf. No. 1. Generalidades de territorialidad y reproducción social

Problemas relacionados con territorialidad, tecnología y/o reproducción social			
-adueñamiento de territorios ancestrales -tráfico humano de mano de obra barata y esclava -prostitución forzada -trato discriminatorio derivado del racismo y la xenofobia - reconocimiento como seres humanos dignos de una vida olgada	-gamonalismo -alteración de propiedad -enajenación del campesinado -apropiación de tierras -trato discriminatorio por origen campesino y mestizaje -alienación e imaginarios -espacio como sujeto productivo sin dependencia	-centralismo político/administrativo -trato discriminatorio por clase social definida. Patrimonio cultural -impedimento de espacios para profesionales integrales	-derechos laborales -relaciones personales influidas -resistencias sociales -alianza de poderes económicos y políticos locales -trato discriminatorio por sector productivo. -Migración interna y violencia económica -espacio como actor productivo y dignidad

2. La violencia económica: doble sentido de causa-consecuencia

Si bien la lógica clásica dicta el principio de identidad dicta que una cosa no puede ser y no ser al mismo tiempo, en los fenómenos sociales esta regla tiene su excepción. Aunque parecería que el salvavidas podía ser el principio de contradicción, no es tan fácil entender su acción restaurativa. En las cuatro novelas existe un factor común que es causa y consecuencia al mismo tiempo. La violencia en sus múltiples formas, pero que tiene una sola esencia y de doble finalidad material y moral.

El capitalismo estuvo y sigue estando ligado a la violencia. A nivel global, “la transición al capitalismo no fue un desarrollo natural, sino violento y contrarrevolucionario, que precisó, y que aún precisa, de una imposición incesante de formas de organizar, dividir y domesticar

el trabajo y la vida”.¹²⁶ A nivel nacional, las “semitransiciones” a un intento por introducirse al capitalismo siempre ha sido violento.

La historia de Colombia es una historia ligada, infortunadamente, a la violencia. Aunque oficialmente quiere dársele origen en la década de los años cuarenta del siglo XX o -en el más cercano del caso- en las guerras civiles del siglo XIX, la realidad apunta que podemos escudriñar los procesos de colonización peninsulares y las mismas pugnas entre los pueblos nativos.

La violencia está caracterizada en doble sentido: como causa y como consecuencia. No puede soslayarse su presencia con el sistema económico que ha imperado en el país cafetero. Una serie de elementos han sido los impulsores de las acciones barbáricas de los actores que han transitado por la infamia nacional. Los sectores humildes han sido las principales víctimas. De lo anterior, pueden dar fe las historias que se encuentran en las novelas esas que ilustran las infamias de los tristemente célebres episodios de la historia colombiana.

Para el caso de *La vorágine*, es la fiebre del caucho incentivada por el voraz apetito de materia prima por parte del mundo desarrollado. Los sujetos de presión eran representados en los aventureros, forajidos a sueldo encubiertos en la inexpugnable pero abundante selva del Amazonas. La violencia iba desde aquella que se desataba contra el medio ambiente, hasta los de género. Los relatos de esa obra, son más pausados que todos los crímenes que apenas sí se tiene memoria.

En *Siervo sin tierra*, el contexto es la lucha bipartidista y los regionalismos feroces. Aquí existe una violencia económica sobre el campesino que debe soportar todo tipo de humillaciones en las jóvenes ciudades que apenas se están levantando a un siglo XX dormido en cuanto a desarrollo. La violencia contra Siervo comienza con los atropellos y la estafa de la que fue objeto antes de llegar a su tierra natal. No es únicamente el Estado, sino los compatriotas, los paisanos quienes buscan aprovecharse ignominiosamente.

¹²⁶ Cfr. Cielo, C., Vega, C. (2015): “Reproducción, mujeres y comunes. Leer a Silvia Federici desde el Ecuador actual” en Revista Nueva Sociedad. Disponible en: <https://nuso.org/articulo/reproduccion-mujeres-y-comunes-leer-a-silvia-federici-desde-el-ecuador-actual/>

Empero a la idea hoy romantizada de la vida campesina de antaño o un posible retorno al sosiego de lo rural. De lo anterior aparece otra alusión contraria y es que “a lo largo de estas próximas dos décadas veremos muy probablemente un freno progresivo de los procesos de urbanización, pero no una vuelta al mundo rural. Al menos de forma masiva” (Fernández Durán, 2011, p. 22). Lo cierto es que para el caso colombiano de este siglo XXI, la situación de las zonas rurales res tan dispar socialmente como los tiempos de Siervo Joya; hoy existen cientos de miles de ellos.

Entre tanto, *Un tal Bernabé Bernal* se desarrolla en la capital, entre un intento de salir del abismo de la violencia por medio de raquíticos tratos de compadrazgo y alternación del poder en un país que debía despertar en plena siglo XX. La carencia de recursos, la falta de oportunidades, el abuso utilitarista, la explotación intelectual y el arribismo de terceros, hacen mella en el capitalino pero diáfano Bernabé. Si bien es la única obra que no hace alusión precisa al fenómeno de violencia que asoló al país, evidentemente la vida de Bernal estaba sometida a obedecer o padecer de hambre. Nunca su trabajo fue recompensado, y él sabía que le abusaban, pero hizo muy poco o nada por salir de esa situación enajenadora. No hubo entidad o persona que él no analizara desde su juicio moral.

Ahora bien, la *Rebelión de las ratas*, mostraba la nueva manera de colonizar sin necesidad de intervención directa por parte de las potencias hambrientas -para el caso- de carbón. La violencia de género es habitual en esta obra. La misma logra poner en escena varias vidas de mujeres de varias edades -pero pobres-, sufriendo, cada una, a su manera. La revuelta, luego de tantos abusos soportados, no se hizo esperar; de un pueblo sumiso, se pasó a un pueblo debatido entre la falsa idea de progreso y un verdadero ajuste social. En concordancia con Caputo, O.; Galarce, G. (2022), se ha dado la lucha por una reclamación legítima de apropiación de sus propios recursos por arte de los países contra la ambición de las empresas foráneas. Véamos una advertencia de Fernández Durán (2022) que puede notarse en una proyección de lo experimentado en Timbalí:

Así, cuando el futuro sea el presente, en 2030, no habrá prácticamente recursos disponibles para las dos posibles vías, y además la Biosfera seguramente será un espacio cada vez más degradado con serios problemas de habitabilidad, resultado de

la profundización de la Crisis Ecológica y el Cambio Climático. Y estaremos ya no sólo en un “Mundo Lleno”, sino “Repleto”, plagado de conflictos y violencia donde será muy probable un colapso demográfico brutal y sin precedentes.¹²⁷ (p.22)

Es más, esas historias que parecen ficticias son inverosímiles frente a las realidades sufridas por millares de seres humanos en Colombia. El temeroso y sufrido Siervo; el desesperanzado e indeciso Rudesindo; los porfiados y eternos amantes Arturo y Alicia; el noble e incorruptible Bernabé; todos con sus historias de vida o escapan de la violencia, cada uno a su manera, es objeto de la injusticia y de las humillaciones de personas de carne y hueso que no pierden oportunidad para encarnar el antagonismo social.

Gráf. No. 2. Papel del Estado y características de poder. Relación de los protagonistas con el trabajo.

<i>La vorágine</i>	<i>Siervo sin tierra</i>	<i>Un tal Bernabé Bernal</i>	<i>La rebelión de las ratas</i>
Ausencia de Estado Violencia focal	Problema de la tenencia tierra Violencia bipartidista	Función pública Violencia psicológica	Exigencia de derechos laborales Violencia reaccionaria
Las leyes son las de la multinacional y los sujetos bandidos	La autoridad se basa en los gamonales y sus inclinaciones partidistas	El Estado es una figura incompetente y permisiva con la corrupción	El Estado es cómplice de los abusos y es represor
Incertidumbre y aventura	desempleo	estancamiento laboral	subempleo

Pueden notarse en las obras, a pesar de la época real que sí están en ellas, la acción de los actores violentos que han estado presentes en la historia de la violencia y que han sido, incluso, actores económicos. Por un lado, está el Estado con sus fuerzas de represión o lógica de incompetencia; junto a este, las fuerzas pistoleras que oculta, ya sean los adeptos al

¹²⁷ Fernández Durán, R. (2011). La quiebra del capitalismo global: 2000-2030. Preparándonos para el comienzo del colapso de la civilización industrial, España: Libro en Acción/ Coordinadora Baladre: www.coordinadorabaladre.org (pp. 21-46), p.22.

conservatismo como los fueron los grupos llamados “Pájaros” o “Chulavitas” de mediados del siglo XX o los grupos paramilitares de fechas más recientes. Por otro lado, los grupos guerrilleros que del liberalismo radical se convirtieron en comunistas, ellos son antecesores de los bandoleros y otras formas de organización de base.

A los anteriores actores se suman, para el caso de las novelas, aquellas desatadas por las particularidades. Sin embargo, esos actores, esos factores son una extensión de la historia socioeconómica del país, así como de la despreocupación gubernamental por brindar garantías acordes a las exigencias sociales unidas siempre a los derechos económicos.

A manera de cierre

Las novelas socio comprometidas colombianas ofrecen elementos concretos para ser explorados, analizados con el enfoque sociocrítico que ofrecen las Ciencias económicas y políticas. Así, los ejercicios de lectura, contraste con lo técnico, la delimitación problemática y las posteriores valoraciones, podrán ser un aliciente para retomar las ciencias económicas de manera transdisciplinar con objetivos dedicados al rescate de la conciencia, la memoria y el sentido humanista.

Lo territorial y la reproducción social pueden denotarse fácilmente en las diferentes novelas colombianas y, para el caso colombiano, existe una exigencia de explorarlas más allá de las perspectivas literarias que las clasifican en estándares o tipologías. También la formación en ciencias económicas y políticas no pueden cerrarse a la literatura técnica-teórica, sino abrirse a las posibilidades que brindan las obras socioliterarias creadas en ficción, las cuales no se alejan de la realidad socioeconómica y la conflictiva historia del poder e Colombia.

Referencias bibliográficas

Caputo, Or. ; Galarce, G. (2022): Ahora más que nunca: nacionalización de las mineras privadas y financiamiento, en Boletín N°66 *Nuestra América XXI*. Grupo de Trabajo CLACSO. Crisis y Economía Mundial. <https://www.clacso.org/categoria/grupos-de-trabajo/gt-boletines/boletines-crisis-y-economia-mundial/>
Cielo, C., Vega, C. (2015): “Reproducción, mujeres y comunes. Leer a Silvia Federici desde el Ecuador actual” en *Revista Nueva Sociedad*. Disponible en:

<https://nuso.org/articulo/reproduccion-mujeres-y-comunes-leer-a-silvia-federici-desde-el-ecuador-actual/>

Elorza, E. (2021): Bases militares de EE. UU. y la OTAN en Nuestramérica y el desarrollo capitalista, en *Boletín Transiciones N° 7*. Centro de Pensamiento Crítico Pedro Paz. <https://bit.ly/2U0XHCo>

Fernández Durán, R. (2011). La quiebra del capitalismo global: 2000-2030. *Preparándonos para el comienzo del colapso de la civilización industrial*, España: Libro en Acción/ Coordinadora Baladre: www.coordinadorabaladre.org (Pp. 21-46) .

García Fernández, A. (2022): Geopolítica imperial en el Gran Caribe, en Boletín N°73. *Nuestra América XXI*. Grupo de Trabajo CLACSO. Crisis y Economía Mundial. <https://www.clacso.org/categoria/grupos-de-trabajo/gt-boletines/boletines-crisis-y-economia-mundial/>

Harvey, D. (2003): "Bajo el dominio del capital" pg. 88/ 96 y "La acumulación por desposesión, pg.115/121, en *El nuevo imperialismo*. Madrid: Ed. Akal, (2007) Madrid

Lefebvre, H. (1968). *El derecho a la ciudad*. Ediciones Península: Barcelona.